

# SOL Y SOMBRA



Fiestas del Corpus  
Granada

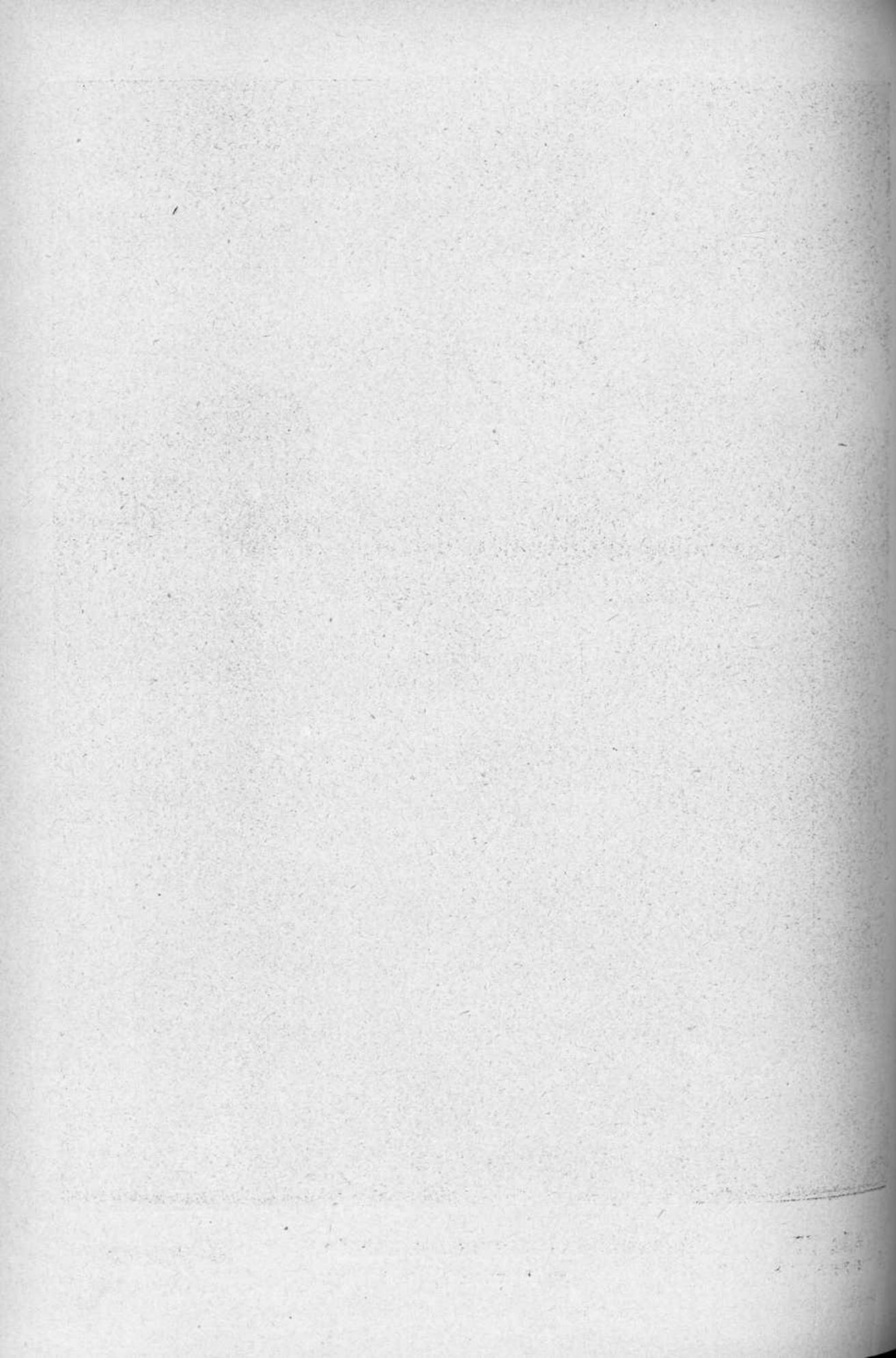
1900.

F. Tejada

Año IV  
Número 168.

GRANADA.—LAS FIESTAS DEL CORPUS  
POR F. TEJADA

20 céntimos



# SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 21 DE JUNIO DE 1900

Núm. 168.

## JUICIO CRÍTICO

de la décima corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 17 de Junio de 1900, á las cinco de la tarde.

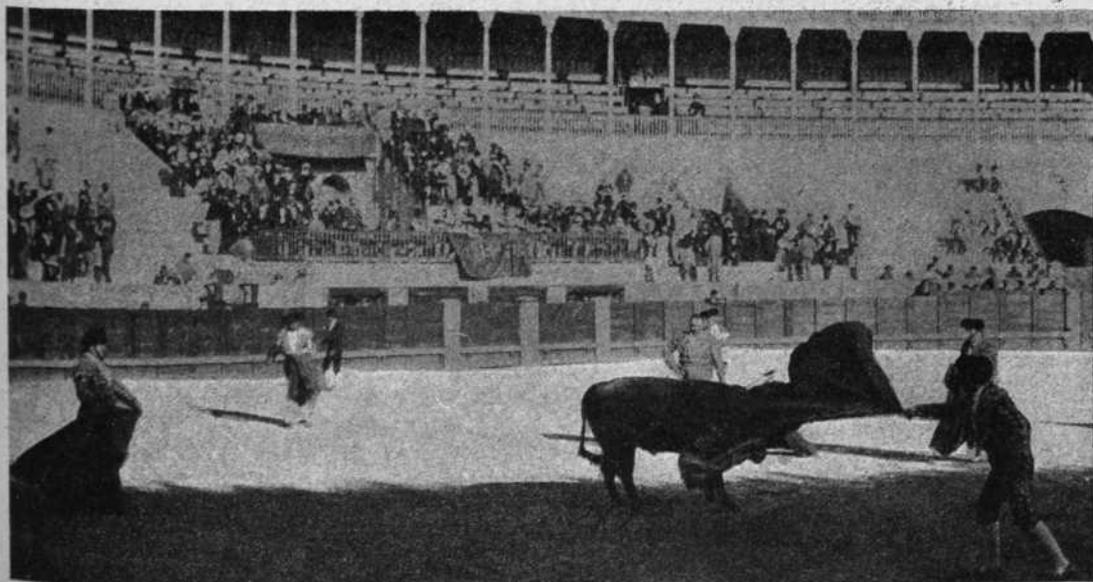
¿Por qué no habla usted de las puyas?—me preguntan muchos aficionados.

Porque sería perder el tiempo—les respondo. Ya he dicho no hace mucho que las antiguas varas de detener son hoy unos lanzones como el del teniente González, con la sola diferencia de que el oficial del cuento lo llevaba para j...robar al asistente, y los modernos piqueros usan el suyo para destrozar á los toros.

Arreglar estas y otras muchas brutalidades taurinas es más difícil que cazar un corzo. Y ¿saben ustedes lo que se necesita para esto? Pues oiganlo.

Primero: que haya corzo. (Sí; porque á veces le dicen á usted los pastores que en tal ó cual sitio de la montaña vieron *corrupetas* de aquella especie, y cuando se va á buscarlos no hay tales carneros.) Segundo: que los canes levanten la caza. Tercero: que ésta cruce por donde se halle apostado algún tirador. Cuarto: que el tal esté prevenido y dispare. Quinto: que haga blanco. Y sexto: que se cobre la pieza, porque si se la hirió ligeramente y se oculta en algún escondrijo, adiós corzo.

Pues con todas esas dificultades antes se caza uno de aquellos mamíferos plenicornios que se remedian las herejías taurinas que hoy padecemos.



Mazzantini en el primer toro.

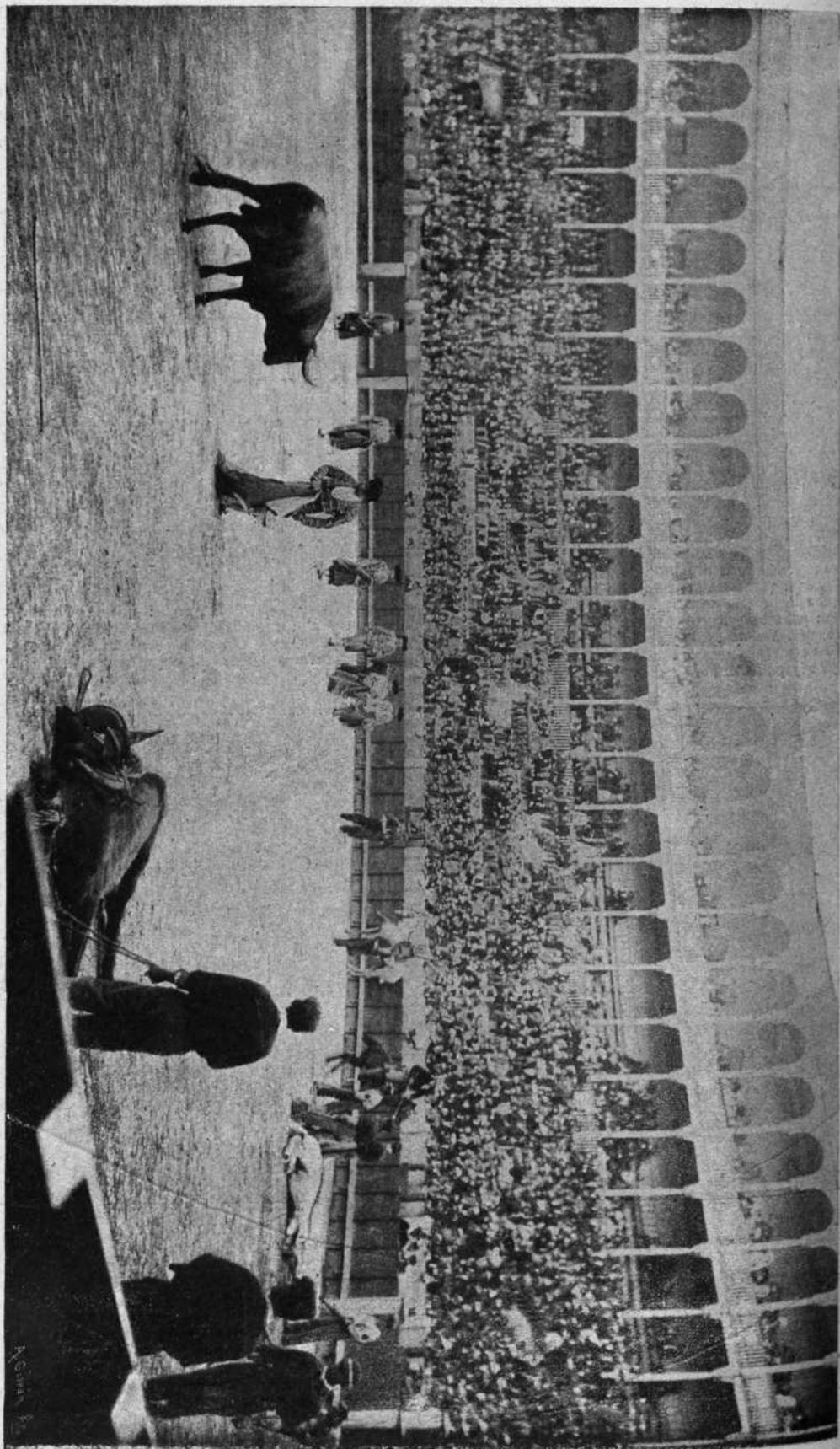
Para arreglar éstas, hacía falta: Primero: que en Madrid hubiese Gobernador, lo cual no sucede, pues el de Alcántara (Gallo Liniers, ó gallináceo *floribósis*), no es tal Gobernador. Segundo: que los escritores taurinos, deponiendo tiquis miquis y pequeñeces, nos avistásemos con el prefecto. Tercero: que éste tuviera sentido común y comprendiese lo que es y significa en España la fiesta de toros. Cuarto: que nos atendiera. Quinto: que consiguiéramos ponernos de acuerdo y resolviésemos algo práctico. Sexto: que eso práctico se hiciera cumplir y respetar. Y séptimo: que hubiera envidia bastante en los ediles para sentar la mano, de verdad, al que cerdese, así éste fuera el Preste Juan de las Indias.

Hasta que eso no ocurra ó venga un Gobernador de agallas, buen aficionado á toros, y el solito eche por la calle de en medio, seguirán esas brutalidades que hoy vemos en la plaza y convierten en repugnante, odiosa, baja, innoble, antipática, nauseabunda (sigan ustedes adjetivando así, que todo cabe), la gran fiesta nacional.

Hace una treintena de años los toros admitían 16 varas como término medio. Y, vive Dios, que los piqueros de entonces no eran mancos, pero las puyas tenían verdadero tope y rara vez se colaban. Eso hacía lucir la suerte de varas, eso daba lugar á quites de peligro, eso prestaba á las corridas animación y «proporaciones».

Hoy las puyas no tienen tope. A poco que apriete el *hulano* se cuelan y... caten ustedes al toro hecho cisco. Así es que el más bravo, el más codicioso, el de más poder, se entrega al quinto ó sexto puyazo y llega á la muerte completamente destrozado, que es lo que se quiere demostrar.

Y es de ver con qué furia aprietan los *maestros* á sus longinos en cuanto un toro sale pegando: «¡Duro! Hazlo polvo», les



*Quinito rematando un quile en el toro primero.*

gritan, con la palabra ó con el gesto, y siempre les parece que el bruto llega demasiado vivo á la muerte y sobralo de empuje, aunque el animalito no pueda con el rabo.

Quedan servidos los que me piden que hable de las puyas. Ya hablé; pero como si no, porque mientras el público en general siga tan *manso*, tan paciente y tan *amarillo*, dirán los toreros: grita lo que te dé la gana, que eso ni rompe castillas ni quebranta huesos. Yo cobro como bueno, tú pagas como primo y *tutti contenti*.

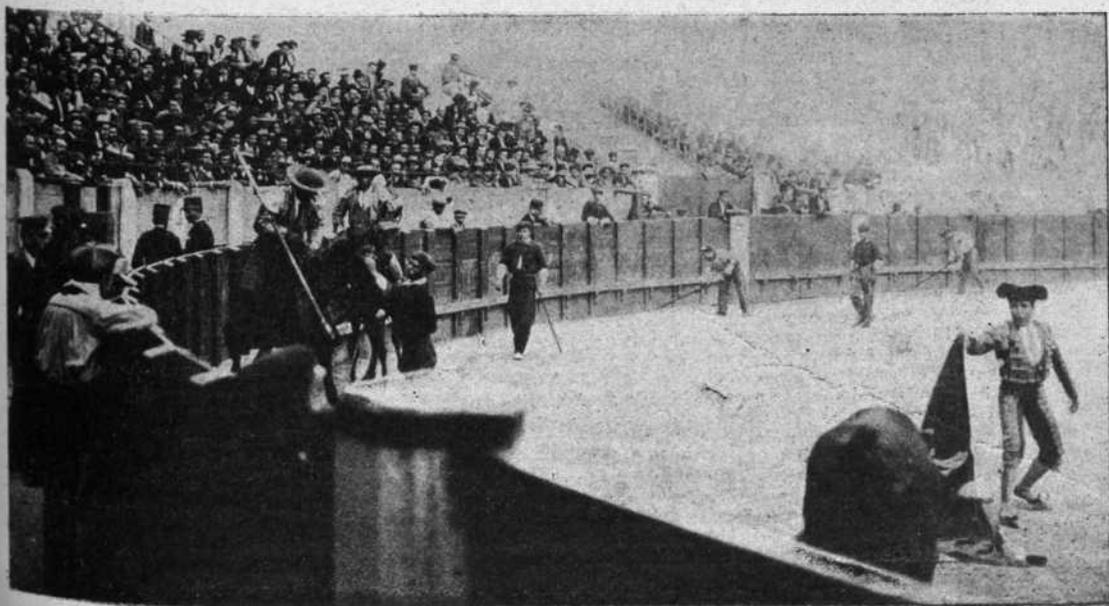
Y seguirán las puyas rajando y hundiéndose en el pescuezo de los toros, y seguirá su curso la procesión.



Ovación á *Quinito* por la muerte del segundo toro.

¡Gracias á Dios que vemos una corrida de toros! Ya era hora.

¡Bien por Pablo Romero! Así se sirve á la plaza de Madrid, enviando toros y no monas, como hace el 99 por 100 de los criadores.



*Quinito* en un quite en el toro cuarto.

Eso es tener conciencia y velar por la ganadería; lo otro es convertir el antiguo *sport* de los nobles en despreciable negocio de mercadería.

Pablo Romero dió el domingo la puntilla á muchos que presumen y no tienen ropa con que ir á una mala recepción. Presentó una corrida de toros finos, bien criados, de excelente trajío, largos, buenos mozos y por añadidura bravos y duros algunos de ellos, no todos desgraciadamente.

Hubo un quinto que ascendió á capitán general por méritos de guerra y en esa categoría pasará á la pitonuda historia. ¡Vaya un *Tejón*!

Hoy sí que reseño con gusto á esos pavos, y no oviden ustedes la reseña, porque quizá algú día hayan de hacerse comparaciones y tendremos que recordarlas:

1.º *Ramoneo*, cárdeno *chorreao*, con bragas, grande, largo, gordo, vuelto de agujas y fino de remos.

2.º *Corucho*, berrendo en negro, capirote, botinero y calcetero, bien cebado, buen mozo, recogido de cabeza y fino.

3.º *Aceituno*, negro zaino, largo, grande, gordo, entrefino, de cuerna algo abierta y bien colocada.

4.º *Moruno*, negro zaino, algo menor que los difuntos, astifino, *levantao* y abierto de pitones.

5.º *Tejón*, berrendo en negro, listón, botinero y calcetero, fino, de excelente trajío, buen mozo, bien puesto de armadura y provisto de lo «adiposo».

6.º *Romano*, negro *bragao*, terciadito, alto de agujas, regularmente *criao* y un poco abierto y separado de alfileres.

Tomaron 42 varas, produjeron 21 caídas y dejaron en la arena 8 potrancas; los dos primeros fueron los de menos poder, y el tercero y quinto los de más.

Pero blandos unos y duros otros, como eso no lo puede saber nadie, y lo de uso *casterno*, que es lo que todo el mundo aprecia á la simple vista, era de buten, por lo principalmente me afirmo y me ratifico en lo dicho al ganadero. ¡Muy bien, D. Felipe!

**Mazzantini** (de azul cobalto con oro) estuvo muy mal en el primero. Muleteó extrañándose, bailando más de lo de «pau-ta», ayudado de Tomás, que le volvía el toro á cada pase, y escoltado por la peonera, la cual avisaba al toro de vez en cuando, y... todos *peguemos*, como decía aquella aldeana al explicar lo del pecado original.

Y de tal padre, tal hijo: la faena con el



Ovación á Mazzantini por la muerte del toro cuarto.

*pincho* fué digna sucesora del muleteo: media estocada delantera, cuarteando D. Luis al meterse; otra media, tendida y disparada, y un buen descabello á pulso.

En el cuarto se llevaron al Mazzantini de antes y nos trajeron al auténtico, al bueno, al que quería toros y se estrechaba con ellos, al que barrío de la plaza un sin fin de toreros que vivían de su profesión; al que hizo apretar de firme á Salvador y Rafael, al que se impuso como matador y fué de triunfo en triunfo por todas partes.

El cuarto bicho tenía que matar, no era una de tantas bobotas grandes que sólo por la cabeza traen de *idem* á los modernos astros. Había llegado á banderillas defendiéndose y buscando, y Dios y Tomás Mazzantini saben cómo estaba el bicho cuando Buendía lo pasó al último negociado.

Los que saben ver toros y toreros decían para sí ó para los amigos que les rodeaban: Vays; baile, golleteo y á cobrar. Sí, sí... buenas y gordas. D. Luis tiró la montera, se fué solito al buró, lo pasó cerca y valiente (no quieto ni con arte, porque eso nunca supo hacerlo), le dió tres altos, cuatro con la derecha y uno *ayudao*, y sin más dibujos cuadró á su enemigo en las tablas, y metiéndole la muleta en la cara, y arrancándose de verdad, y vaciando á ley, y saliendo limpio, y atacándose de toro, atizó un volapié «gran marca», contrario de puro consentir, y que tumbó al pavo en menos que yo lo escribo.

¡Oé y requeteoé, D. Luis! Así se matan toros y así se reciben ovaciones como la del domingo, y así sube el papel de El-góibar, que andaba ya como el crédito del Gobierno.

Mucho me temo que esa ovación le salga á usted cara; porque el público, convencido de que puede usted siempre que quiere, le exigirá, con sobradísima razón, que quiera siempre; no se pescan truchas á bragas enjutas, y no están los tiempos para dar 6.000 pesetas por huir.

Bien en quites, trabajador en la brega, y metió un par al cuarteo cuando las tribunas pidieron banderillas á los espadas. ¡Ahí van esos cinco, Luis!

**Quinto** (de verde y oro) fué para mí el héroe de la tarde. ¡Ah!, si este chico torea tantas corridas como otros, ¡qué *estrellita* podíamos sacar!

Al segundo lo trató como un maestro; cerca, solo, valiente, dándole telonazos por bajo para hacerle humillar, y algunos por alto, cuando convenía, para que no se entusiasmara demasiado y echase la cabeza por los suelos. Una faena de mucho *pesquis*: sí, señor. La remató arrancando con sangre y desde cerca, para soltar una entera algo caída, saliendo bien.

El chico tuvo una verdadera ovación, á la que asocio mi humilde aplauso.

En el quinto, aunque estuvo cerca y solo, paró poco y no empapó al bicho como debiera. Con el estoque también anduvimos á menos altura: Un metisaca en los botanos, y media delantera y caída.

De todos modos, la faena fué breve, se vió voluntad, y aplaudimos.

Hizo Joaquín excelentes quites y puso un gran par al quinto toro, cambiando superiormente, aguardando mucho y dando poca salida. ¡Oé! ¡Ay, amigo Fuentes, tu especialidad la practican ya muchos sin hacer de ella una suerte del perdón!

**Bombita chile** (de café y oro) muleteó al primero con bailes, coladas y pases de pitón á pitón, y le atizó un metisaca en el gollete, echándose fuera. Pita al niño.

En el último, que llegó entero á la muerte, con la pezuña dura como un mármol, desarmando y buscando carne, estuvo el chico valiente, sí los hay. Cualquiera de los maestros hubiera huido escandalosamente (me los sé de memoria) y aquéllo hubiera acabado mal. **Bombita**, á pesar de rodar por el suelo arrollado por el bicho, no le perdió la cara un momento y se tiró siempre de frente. Pinchó cinco veces, y al fin tumbó al enemigo de una baja.

No crítico: todo lo que se le puede pedir hoy á un niño como **Bombita cadet** es valor, y en el sexto le sobró hasta por los alamares de la chaquetilla. Por eso le perdono lo demás y... raya.

Picando, el *Largo*.

Pareando, Tomás (que estuvo hecho un Pablo Herráiz) y **Triguito**, quien metió un par cuarteando corto el sexto toro, el cual par fué un monumento. Así, como suena. El público no se enteró. ¡Bueno!

La presidencia, regular. Ayer perdimos un poquito de cartel, Sr. Buendía. También los toros *quitan y dan* á los presidentes.



# DE CÓRDOBA.

## La becerrada del «Club Guerrita».

Es todos los años la fiesta más alegre del programa de feria, porque á ella contribuyen como á ninguna otra las mujeres cordobesas, la mejor gala de este suelo, con ser tantas las que la naturaleza le concedió. Verificóse la antedicha función taurina el sábado 9 del corriente, presentando los tendidos de sombra del coso de los Tejares, llenos por completo de *jembras de mistó*, un hermosísimo aspecto.

Ocupado el palco presidencial por *Guerrita* y D. Rafael González, Presidente del «Club», hizo el despejo y pidió la llave del toril el niño Rafael López, hijo del rico banquero del mismo nombre, gine-te en una soberbia jaca de su propiedad. Después del paseo de las cuadrillas, á cuya cabeza figuraban *Conejito* y *Bebe chico*, como rejoneadores, y D. Enrique Cabrera, D. Luis Ortiz y D. José González, como matadores, se dió suelta al primero de los cuatro novillos de Antonio Guerra que habían de lidiarse.

Fué negro de pelo, de poca estatura y fina cuerna, bravo y codicioso. *Conejito* y *Bebe* le pusieron nueve reñones, sacando Antonio herido el caballo con dos puntazos, por no obedecer á la mano que lo dirigía ni entrar bien en la suerte. Cabrera toreó de muleta á este bicho con relativo arte y lo despenó con dos pinchazos y una estocada.

El segundo de la tarde, berrendo en negro y rabón, se trafa mucho respeto. Tomó de los varilargueros Gutiérrez y Gómez ocho varas. Barroso y

Mesa lo banderillaron como pudieron, y Cabrera, que lo brindó al Sr. Duque de la Roca, dióle pasaporte con media estocada tendenciosa y una entera en buen sitio.

Cuando iba á echarse este novillo ocurrió un incidente gracioso, pero que pudo tener desagradables consecuencias. El tercer *pavete* se escapó de los chiqueros y, metiéndose por el callejón, causó los sustos consiguientes y echó al rudo, en medio de las risas y gritos del público, á los agentes del Municipio.

Ya en la arena, recibió el de Antonio Guerra tres puñazos de Gómez. Losada y Castro le clavaron cinco pares de banderillas, y Ortiz, que lo pasó de muleta descubriéndose siempre, tuvo que ceder los trastos á Cabrera y pasar á la enfermería, donde se le apreció un varetazo en el pecho. El sustituto largó un pinchazo sin soltar el arma y una entera.

El cuarto, berrendo en negro, botinero y con bragas, fué muy bien toreado con la capa y la muleta por *Jusepe* (como llamau en el barrio de la Merced á José González, sobrino del maestro Rafael Molina), quien le propinó una estocada algo contraria, marcando perfectamente el volapié.

Dirigieron la lidia *Machaquito*, que bregó muchísimo, *Bebe chico* y *Cerrajillas*.

En suma: una tarde muy divertida, en la que los socios del círculo taurino que lleva el nombre del inolvidable Rafael II, demostraron sus aptitudes y su valentía. Todos merecen mis aplausos y con gusto se los tributo.

## Novillada efectuada el 10 de Junio.

Con este espectáculo terminó la parte taurina de los festejos de feria. Y en verdad que fué digno remate y que la efición ha quedado satisfecha.

Rafael González, *Machaquito*, consiguíó que el público, que llenaba la plaza como el tercer día de feria, estuviera constantemente aplaudiéndole y saliese repitiendo lo que dice toda España: *es un torero completo, muy alegre y muy valiente*. Su compañero Ricardo Luque, *Camará*, que salió en sustitución de *Lagartijo*, no es de su talla, y aunque se esforzó por cumplir, á nadie satisfizo.

Véase cómo se portaron los jóvenes cordobeses con los seis novillos de Antonio Guerra—antes Atanasio Linares—que nos dió la empresa.

Primero.—Castaño, *albardao*, bien puesto de pitones, con cara y hechuras de toro. De Montalvo, *Melones* y Patricio aguantó seis puñazos, mandando un penco al otro barrio. *Mancheguito* clavó par y medio al cuarteo, muy bueno el entero, y *Zurdo* medio á toro parado.

*Machaquito* comenzó su faena de muleta con un pase cambiado que mereció olés, dando luego cinco naturales con mucho aplomo y arte, uno de pecho, siete arudados derecha, uno de telón, y, en cuanto cuadró el enemigo, se dejó ir á volapié neto con una estocada en lo alto, un poquito contraria. Se hincó de rodillas, rascó el testuz y rodó el bicho. (¡Olé los chicos en grandel)

Segundo.—Negro zaino y bien armado. *Camará* dió tres verónicas movidas, y *Machaquito* concluyó dos lances con una larga. Patricio picó cuatro veces con pérdida de un jaco. *Chiquillín* prendió par y medio al sesgo, y *Manene* uno al cuarteo.

*Camará* no dió más que un pase mediano—un cambio con la muleta plegada—y seis con ambas manos, muy azorado y sin empapar nada, para una estocada baja y perpendicular, entrando con el toro humillado, y cuatro intentos de descabello, que consiguió al quinto.

Tercero.—Berrendo en negro, con bragas, carriavacado y cornalón. *Machaquito* le paró los piés con dos lances ceñidos. Patricio, *Melones* y *Montalvo* apuraron á este bicho en varas. aplaudiéndosele al último una recargando, cuando va el toro tenía metida la cabeza, que lo dejó medio muerto. Caballos para el arrastre, uno.

*Zurdo* colgó dos pares al sesgo, desiguales, y *Mojino*, previas tres salidas en falso, uno al cusroteo y otro á toro parado de la misma marca, cayendo á la salida.

*Machaquito* dió un pase con la derecha, otro natural, otro cambiado, otro con la derecha por bajo, otro natural, todos en el terreno del toro, y entrando como en su primero lo tumbó de una estocada tan buena que no necesitó de puntilla. (Ovación.)

Cuarto.—Sardo, *braqao*, más pequeño que los otros. Fué tardío para arremeter á los piqueros; pero después tomó de ellos siete lancetazos, matándoles una cabalgadura. *Manene* colocó un par bueno al cuarteo y *Recalcao* tres palos en dos viajes al sesgo, entrando muy en corto la primera vez y midiendo bien los tiempos la segunda.

*Camará*, con solo dos pases, uno cambiado y otro natural, dejó en lo alto y perpendicularmente el estoque hasta la mitad. El puntillero marró cinco veces.

Quinto.—Berrendo en negro, algo veleta. Tuvo asco á los de la lanza, Patricio, *Comearroz* y *Formalito*, de quienes tomó un puyazo del primero y un *pespunte* en la piel, del último. Quedó en el primer tercio una *arenque* sobre la arena. A la media vuelta y por lo mediano tuvieron que banderillar este novillo *Mojino* y *Mancheguito*, con par y medio cada uno, porque estaba aplomado.

*Machaquito* estuvo con este enemigo todavía mejor que con los anteriores. Lo cuadró con un pase natural, otro de los llamados de latiguillo y dos con la derecha, estirando muy bien los brazos y quietos los piés, y con una serenidad pasmosa, delante de las tablas del 11, á media vara de los pitones, tiró la montera, se limpió el sudor con el pañuelo y clavó en todo lo alto media estocada *lagartijera* que hizo rodar al bicho. (Ovación delirante)

Sexto.—También berrendo, de muchos kilos. *Machaquito*, que aún oía palmas por su última faena, dió dos verónicas y una de frente por detrás, magníficas. Patricio, *Penrito* y *Comearroz* hicieronle seis sangrías á cambio de un jaco. *Machaquito* acabó un quite con una larga, y, cogiendo los palos, á petición del público, se preparó el bicho con el cuerpo para quebrarlo y con vista y limpieza se pasó sin clavar, prendiendo luego al quiebro medio par y uno entero al sesgo. *Recalcao* y *Chiquillín* metieron después dos pares.

*Camará* usó de los trestos por última vez con poco arte y menos fortuna. De dos pinchazos, saliendo volteado en el segundo é ileso, y media estocada delantera, que ahondó *Manene* con el capote, entregó el de Guerra á las mulillas.

En síntesis: una novillada buenísima por el trabajo de Rafael González, que lo hizo todo ajustándose estrictamente á los preceptos del arte y derrochando valentía. A no estar *Lagartijo* herido hubiésemos visto la mejor corrida de la feria.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

---

# BARCELONA

---

Corrida efectuada el 3 de Junio.

Los espadas *Villita*, *Velasco* y *Bombita* menor eran los encargados de entenderse con las reses de D. Miguel López Aparicio, las cuales, aunque terciaditas, cumplieron bien, admitiendo de la gente montada 35 entrevistas, en las que ocasionaron 17 caídas y mataron 15 caballos, sin ofrecer dificultades, si se exceptúan las primera y cuarta en los dos tercios restantes.

*Villita* luchó con los dos toros de peores condiciones, y aunque no estuvo con ellos muy confiado con la muleta, cábele alguna disculpa por lo mal que á sus manos llegaron sus enemigos. A su primer bicho lo despenó de media estocada en lo alto, pero atravesada, y otra buena, y á su segundo de un pinchazo hondo y caído, entrando, por no parar el bicho, andando, resultando la sangría atravesada por irse de la suerte.

En esto de los toros, ya ve el *maño* que para nada sirve tener grandes deseos, pues el torero propone y los de Aparicio disponen. ¡Otra vez habrá más suerte!

En la brega y quites ocupó su puesto, escuchando palmas en algunas ocasiones, estando tolerante en el orden y dirección del ruedo.

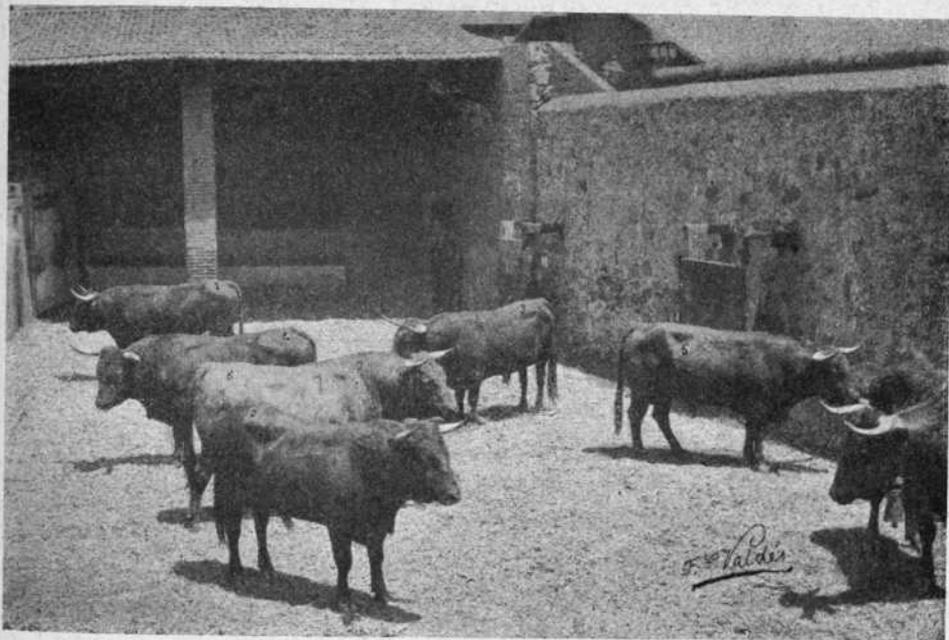
El trabajo de *Velasco* con la muleta en sus dos bichos, que dicho sea de paso fueron dos tarros de almíbar, no pasó los límites de lo vulgar. En su primero abusó de los medios pases, con los cuales llegó á descomponerle, en vez de procurar fijar aquella cabeza que después de los primeros mantazos comenzó á echar por los suelos, cobrándolo de media estocada tendida y atravesada en tablas, entrando con algún desvío. En el quinto paró algo, pero siempre con los codos pegados á la cadera, por lo que careció la faena de lucimiento. Señaló un buen pinchazo, citando á recibir, que fué aplaudido, no resultándole la suerte por venirsele el bicho casi gazapeando á causa de lo aplomado que

estaba. Entró luego á volapié, marcando bien la suerte, y colocó media estocada buena, tras la cual intentó dos veces el descabello á pulso, uno más apoyando, otro á pulso y dobló el bicho.

A este mismo toro clavó dos pares de banderillas que fueron muy aplaudidos. Quitando, sólo regular.

**Bombita** menor ha sido quien ha llevado el gato al agua. Con el capote y la muleta se ha visto á un buen torero, con los palos á un buen banderillero y con el estoque á un buen matador, premiando el público el arte y la desenvoltura con frecuentes y entusiastas aplausos.

A su primero lo toreó en medio de las palmas de la concurrencia, y la soberbia estocada que lo



Los toros de D. Francisco Candon en los corrales de la plaza.  
(Instantánea de Valdés.)

bizo polvo le valió una frenética ovación y el escuchar los acordes de la música, á más de cortar la oreja por aclamación general. ¡Vaya un toro bien toreado y bien muerto!

Al que cerró plaza, después de ser también aplaudido con la muleta, lo tumbó de una estocada un tanto descolgada, entrando bien.

En la brega y quites . . . á él se debe el haber visto unas cuantas cosas con gusto á torero. En el par que puso al quinto fué ovacionado, por lo difícil que es igualar llevando los palos en la disposición que los llevaba. (Suerte para mí nueva, la cual dicen es *sacada* por el hijo del *Gallo*.) Otra ovación escuchó en un coleo al toro sexto, y fué aplaudido lo mismo lanceando al toro tercero que cambiando de rodillas al cuarto.

En fin, una buena tarde para Ricardo Torres, que le ha valido tomar parte en la inauguración de la nueva plaza.

Agarraron algunos puyazos buenos *Ratonera*, Torres, Aguilar y *Colita*.

Con las banderillas, Alvarez, *Barquero*, *Pepín*, Baena y Casanave.

La entrada, aceptable, y buena la tarde.

Después de doblar el toro quinto pasó Félix á la enfermería (de donde no volvió á salir) con la dislocación de un hueso de la cadera izquierda, siendo llevado en un coche á la fonda del Pino, donde se hospeda.

¡Ahl Estuvo *Pepín* muy valiente saltando al toro quinto con la garrocha, no estando el bicho en condiciones para tal suerte, y fué muy aplaudido.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

# Novillada en Madrid.

«Aprovechando la festividad del Corpus Christi organizó la empresa del «circo taurino matritense» una corrida, con seis toros de D. Felipe Fernández, antes Salas, y los matadores Alejandro Alvarado, *Alvaradito*, Antonio Omedo, *Valentín*, y Antonio Segura, *Segurita*.

Antes de dar cuenta de lo ocurrido en la plaza la tarde del 14 del actual, he de enviar un aplauso á los valientes muchachos, que sin encogimientos, con voluntad y muchos ríñones, echaron fuera una corrida de peso, de las que los *maestros* más eminentes desechan por excesivamente (!) grandes y por la abundancia de madera que los toros llevan en la cabeza. Fueron, los lidiados aquella tarde, seis *pacos* de los que sólo vemos en novilladas, cuando los que han de torearlos ni se ponen moños, ni son *maestros*, ni cobran más que un puñado de pesetas mal contadas.



*Alvaradito y Valentín en el toro tercero.*

El primer bicho, que era negro, adelantado y desarrollado de pitones, con muchas arrobos, empezó á manifestarse desde su salida, saltando cinco veces al callejón, antes de que los picadores le tentaran el pelo. Acosado y de mala manera aguantó seis puyazos, á cambio de un potro, y se declaró en franca huida, buscando defensa en las tablas; por lo que, *Currinché* y *Chato de La Algaba* «se vieron y desearon» para clavar, dos pares, Jerónimo, saliendo perseguido de cerca en el primero; y dos medios, tirados y volviendo todo lo «volvible», el de La Algaba.

*Alvaradito*, que lucía terno azul y oro, comenzó su faena con unos pases por alto, y el toro se le fué varias veces por no fijarlo; siguió de cerca y bastante confiado, para largar un pinchazo, alto, echándose fuera, otro en la misma forma y una estocada caída al lado contrario. Dobló el toro y el puntillero lo remató, no sin levantarlo dos veces.

El segundo, que lucía el pelo negro, con bragas, listón y era corniveleto, comenzó tardeando. *Valentín* ejecutó varios conatos de medias verónicas, algo embarulladas, que se aplaudieron, y el toro, con bastante codicia, se acercó seis veces á los de aupa, despanzurrando dos pollinos con vistas á caballos.

*Valentín* y *Segurita* se hicieron aplaudir en quites por su valentía y afán de complacer. (Traslado á los que cobran—no ganan—cinco y seis mil pesetas y sólo van á salir del paso.)

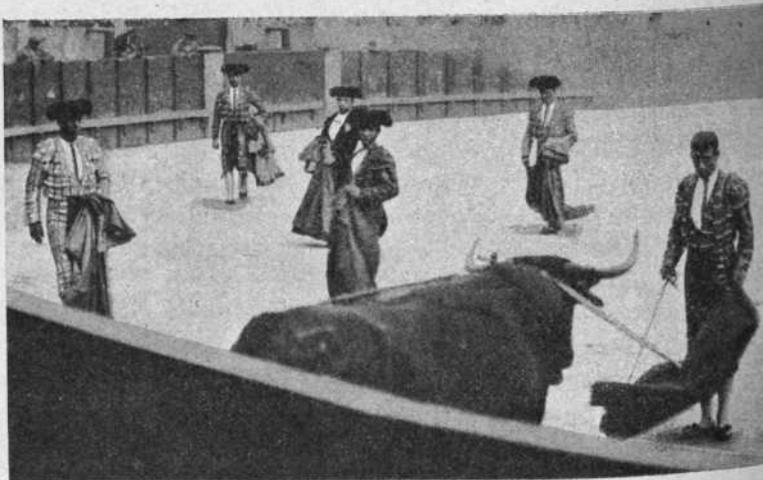
*Maera chico* y *Espinosa* adornaron al bicho con dos pares y medio, muy medianos.

*Valentín*, con terno verde y oro, dió principio á su faena sufriendo algunas coladas, por no saber despegarse los toros con la muleta; largó un bajonazo, en el que medio estoque asomó por debajo del brazuelo; una estocada alta y atravesada, con desarme y achuchón; dos intentos de descabello, y el toro dobló.

El tercero, que también era negro, sacudido de carnes y afilado de púas, saltó el callejón tras un mono, al que afortunadamente no causó desavío. Aguantó cuatro varas, dejando exánimes dos pencos, y dió motivo á los matadores para que se lucieran en quites.

*Bonifa* y *Valencia* clavaron dos pares y medio, de los que no pasan á la posteridad, y *Segurita*, vestido de grana y oro, pasó de muleta con mucho movimiento y no poca desconfianza, para atizar al cornúpeto una buena estocada, entrando con *guapeza* en tablas del 1. (*Ovación*.)

El cuarto fué un torazo negro, muy grande, con abundancia de leña, bravo y de poder. Su salida fué saludada con un ¡¡ah!! general de admiración. Acometió á un picador á las primeras de cambio y le produjo un batacazo de p p y w, despenándole el potro que montaba. *Bonifa* dió al de Salas una carrerita por derecho que fué aplaudida.



*Segurita en el toro tercero.*

Los picadores señalaron hasta seis puyazos, y en la refriega quedaron tres difuntos para el arrastre. Algo aplomado y desarmado llegó el toro á banderillas.

Entre *Chato de La Algaba*—que dicho sea de paso lo hizo muy mal—y *Currinche* le clavaron dos medios pares el primero y dos completos el segundo.

*Alvaradito*, después de brindar la muerte del toro al Sr. Carina, empleó un trasteo cerca y con valentía, sufriendo un desarme, para dejar media estocada superior, entrando con coraje y saliendo por la cara, en tablas del 1, y otra media buena, cayendo en la cara al rebote del encuentro. Todos los peones acudieron muy bien al quite, y Alejandro, por fortuna, quedó ileso.

El obsequiado correspondió al brindis con un billete de Banco.

El quinto, negro albardado, corniabierto y bien armado, tomó cinco varas, dejando en la arena dos jacos, y se declaró en fuga, quedándose en banderillas.

A petición de las masas tomaron los palos los matadores y salió por delante *Segurita* con medio par; siguió *Valentín* con otro melio, llegando muy bien, y *Alvaradito* dejó medio, á la media vuelta, porque el toro, bastante avisado, no dejaba llegar á última hora.

*Maera chico* y *Espinosa* cerraron el tercio con medio par... (¡che usted medios!) el primero y uno el segundo.

No estaba el toro muy manejable que digamos, cuando *Valentín* pasó á entenderse las con él, por lo que la faena resultó más de valiente que de maestro. Con el estoque propinó un pinchazo bien señalado; media estocada perpendicular, entrando desde muy cerca; un pinchazo, saliendo por la cara, y una estocada un si es no es delantera, con la que el toro se entregó al puntillero.

El que cerró plaza, que, sin ser pequeño, fué el más terciado de la corrida, y el más feo de tipo, se conformó con tres malas caricias de los picadores y tres pares de banderillas, que le pusieron *Bonifa* y *Maera chico*, buenos los dos de éste.

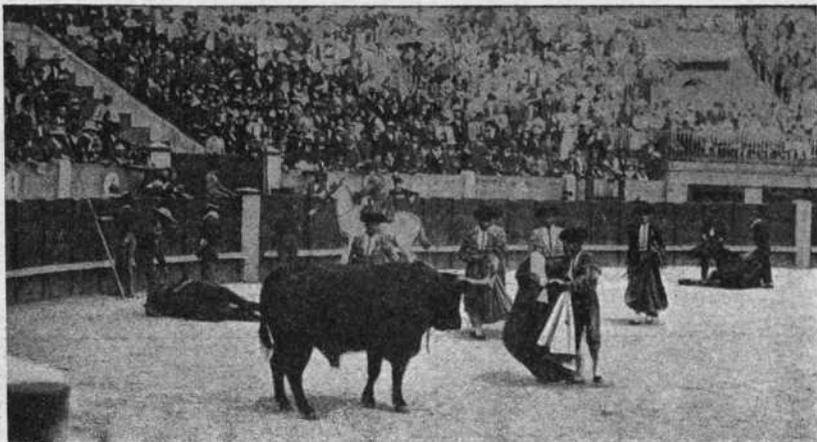
*Segurita*, con bastante movimiento, empleó un muleteo que resultó pesado, sufrió dos desarmes y un achuchón, que le hizo rodar; atizó cuatro pinchazos; recibió un aviso; se pasó una vez sin herir y terminó con una estocada de profundis.

En resumen: los picadores, mal; con las banderillas, *Maera chico*, que «se trae maneras»; bregando, *Bonifa* y *Currinche*; la presidencia, durmiéndose á ratos.

La corrida, en conjunto, mediana. Bastante peores las hemes sufridas en el abono.

La tarde, calurosa.

DON HERMÓGENES.



*Segurita* en un quite en el cuarto toro.



*Valentín* igualando para entrar á matar al quinto toro.

(In tantáneas de Carrión.)

# VALENCIA

Novillada efectuada el 10 de Junio.

No señor; no han tomado parte en esta novillada ni los niños cordobeses ni los sevillanos. ¿Que usted lo duda? Pues nada más cierto.

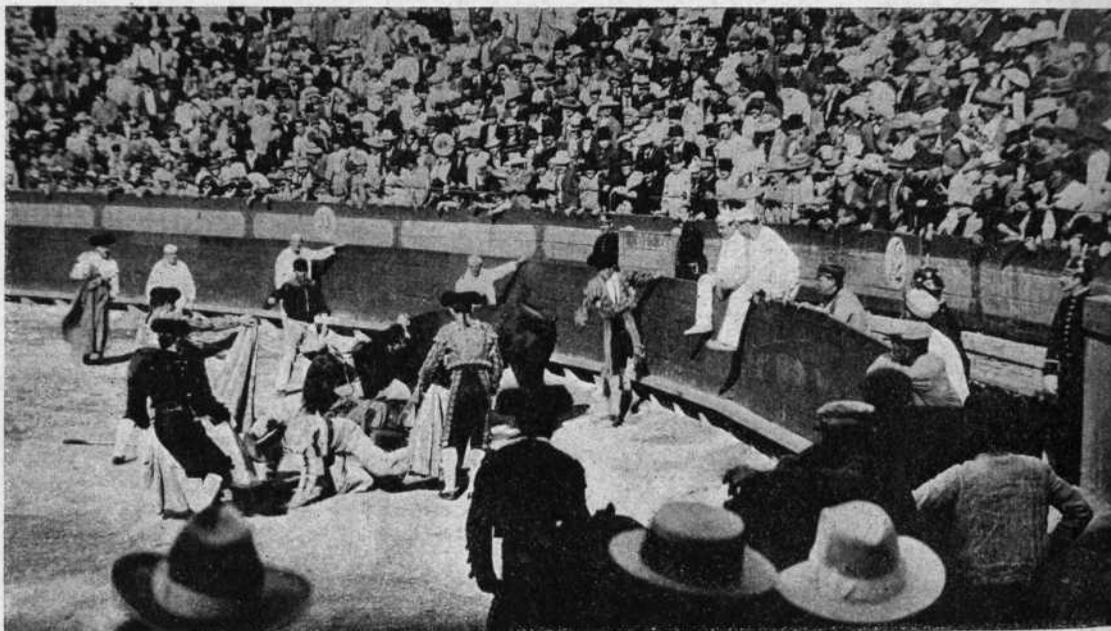
Estas ó parecidas palabras le dirigía un caballero á la salida de los toros á un su amigo que le preguntaba cómo habían quedado los niños. Y es natural, está el público tan harto de esta combinación, que aun anunciándole diestros como Caballero, *Salvi* y *Bocanegra*, no acude á la plaza por temor que al aparecer las cuadrillas aparezcan ante ellos los niños antes citados.

Los resultados de aburrir á la afición ya los está tocando la empresa, pues cuando en la actualidad debiera llevar 14 ó 15 000 pesetas de ganancias, las lleva, sí señor, pero son de pérdidas.

Ya sabemos que el tiempo se conjuró contra la misma, y contra ese elemento nadie puede revolverse airado; pero de ahí á no saber por dónde anda en las combinaciones, tanto de diestros como de ganaderos, hay mucha distancia. Afortunadamente para ella, ha cambiado de rumbo, aunque tarde, y ya presenta carteles de alguna atracción, como el del día 10, en que los diestros arriba mencionados estoquearon reses de Gamero Cívico, las cuales resultaron buenas, peleando en el primer tercio con mucha voluntad y empuje, excepto el cuarto, que le faltaba lo último.

¡Qué lástima que tan bravos animales fueran tan mal picados como lo fueron! Rajaduras, garrochas hundidas más de una vara entre cuero y carne, y hasta el sueño de la presidencia en este tercio de lidia: todo lo sufrieron tan nobles animales sin que nada de ello les causara mella, para seguir peleando como desde su salida. Excepto los lidiados en quinto y sexto lugares, que eran muy brochos, los demás estaban bien de defensas. Las varas que tomaron fueron 36 por 23 caídas y 13 caballos arrastrados. Aquí hay que anotar cinco marronazos.

Desconocía á los tres matadores y las cosas que traerse pudieran; y digo á los tres, porque no



Caída de un picador al descubierto y *Bocanegra* al quite.

cuento como conocido al valiente *Bocanegra*, que para matar dos asesinos descastados lo presentaron aquí hace dos ó más años. Caballero tiene el toreo serio, bulle poco, y se le ve torear sin que quede en el ánimo ninguna impresión, ni buena ni mala. *Saleri* nos engañó á todos, pues que todos, y yo el primero, no esperábamos nada y fué el que más entusiasmo á la concurrencia. Torea de capa muy bien y lo ejecuta todo con una precisión pasmosa. Con la muleta sabe lo que se trae entre manos, y logra arrancar palmas con sus faenas. *Bocanegra* es muy valiente y activo, y entrando á matar se arranca desde el terreno de los guapos; y aunque no con la limpieza y filigrana de *Saleri*, también brega mucho y acude á los sitios de peligro.

Este es el concepto que los tres me merecieron en su primera presentación; y que el público aceptó con agrado su trabajo, dígalo el hecho de que la empresa no titubeó en contratar de nuevo á *Saleri* y á *Bocanegra*.

Caballero, á su primero, principió y acabó pasándole de muleta con la izquierda. Entró á matar señalándole un pinchazo sin soltar, esperando que el toro hiciera por él, para que el mismo se enterrara el estoque, aguantando al toro, saliendo de espaldas con tan mala suerte, que tropezó con un caballo y cayó al suelo ante la cara del astado, que no hizo nada por él.

Pinchó otra vez en lo alto y terminó con una estocada un poco caída, saliendo el toro muerto y Caballero derribado al choque.

La muerte de su segundo la brindó á los del sol para que no se pierda la costumbre.

¡Pero, señor, si al público hay que ganarle toreado y no con brindis! Está visto que la comedia y la farsa nos persiguen por todos lados.

Principió á pasarle de muleta confiado, y terminó descompuesto, entrando á herir sin que el toro le viera, dejando media estocada muy baja, por la que oyó palmas de los del sol, pero pitos de los de la sombra.

Vamos; ya apareció lo del brindis.

El trabajo de *Saleri* en el segundo toro fué superior; cambió con la muleta plegada como preliminar de una serie hermosa de pases, que fueron aplaudidos, y deslucidos por una estocada baja.

Si buenos fueron los muletazos del segundo, no lo fueron menos los propinados al quinto, en los que demostró que sabe tener la muleta en las manos.

Entró á matar quedando el estoque un poco tendido, siguiéndole unos cuantos pases por alto y varios intentos de descabello, acertando y siendo ovacionado.

A este toro le colocó un buen par al cambio, estilo Fuentes, con precisión tal, que le valió una ovación.

Al segundo le toreó de frente por detrás, después de cuatro verónicas sin mover los pies y levantando muy bien los brazos.

*Bocanegra*, á su primero, le dió tres pases, de los cuales fué uno natural, superiorísimo, y entrando á matar, dejó una buena estocada un poco ladeada, repitiendo con otra superiorísima, por la que oyó muchas palmas.

Las dos veces que entró lo hizo muy valientemente.

Al último de la tarde lo encontró derrotando, y con sólo dos pases se decidió á entrar á matar, pinchando solamente por no hacer nada el toro por él; repitió dos veces con la misma suerte, hasta que le aseguró con una estocada caída.

Al quinto le colocó un buen par de banderillas.

Ayudando eficazmente, *el Rubito* y *Zurini*; picando, *Masenga*; y en banderillas, dos pares de *Chatin*.

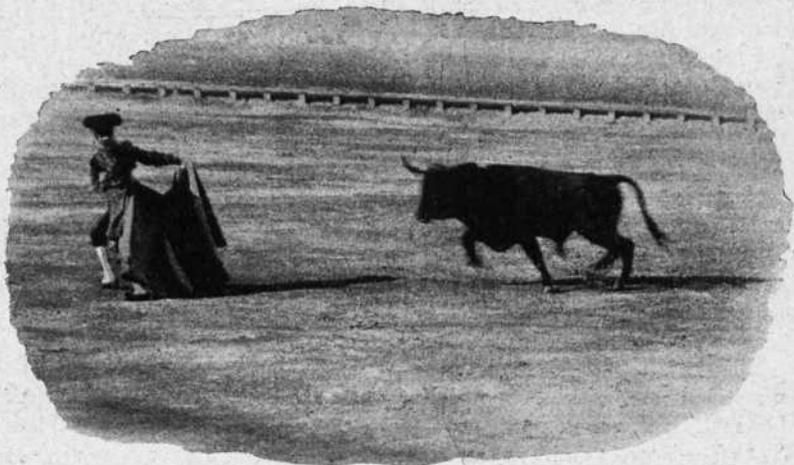
La presidencia, como hacía calor, se pasó la tarde durmiendo y reventando con su sueño la lidia.

Aunque la prueba de las nuevas puyas de «alméz» haya sido muy buena para el contratista ó la empresa, no debe consentir

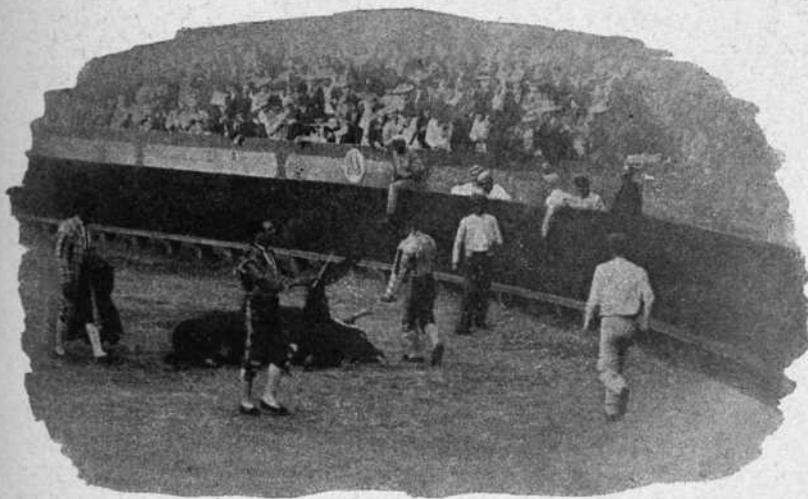
la autoridad tales palos, pues su índole no es quebradiza; y de tal suerte, no es posible sacar una puya al toro aunque á éste le metan en el callejón, y si no, fíjense lo que hacía la puya que quedó entre el cuero de uno de los toros: doblarse mucho, mas no quebrarse.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

(Instantáneas de *Orav-Raff*, hechas expresamente para SOL Y SOMBRERA.)



*Saleri* toreando de frente por detrás al segundo toro.



Caballero después de la muerte de su segundo toro.



## Corrida efectuada en Burdeos (Francia) el 24 de Mayo.

**Matadores: Antonio Montes y Ricardo Torres, «Bombita chico».**  
**Ganado de D. Vicente Martínez.**

Temimos que por causa del mal tiempo no pudiera celebrarse la segunda corrida de la temporada, pero, afortunadamente, después de caer toda la mañana una lluvia incesante, salió el sol y, aunque con escasa concurrencia, se efectuó aquélla.

Momentos antes de verificarse el paseo resonó una ovación entusiasta, tributada á los Oficiales de Marina que llegaron á la plaza y fueron saludados con «La Marsellesa»; ellos escucharon el himno nacional en pié y sombrero en mano.

A las cuatro en punto, Mr. Gasseau, Teniente Alcalde de Burdeos, asistido por nuestro simpático colega Mr. Pouchuc, tomó asiento en el palco presidencial, y el paseo se verificó entre las aclamaciones acostumbradas.

*Primero.*—De hermosa l<sup>ta</sup>mina, bien armado y de poder, salió con muchos piés, y de refilón tomó un puyazo y cuatro más en suerte; uno de *Agujetas* que le hizo morder el polvo. Dejó un caballo para el arrastre. Con dos pares y medio de banderillas que le clavaron *Páqueta* y Calderón pasó el toro á manos de Montes, que vestía terno verde y oro. El espada avanza hacia su adversario con la muleta desplegada y comenzó, como siempre, una serie de muletazos de la buena escuela, coronada con una estocada, algo delantera. (*Ovación y música*)

Los mulilleros, que no pueden contener y dirigir las mulas, son objeto de una manifestación de desagrado.

*Segundo.*—Negro y de hermosa presentación, tomó con bravura seis varas, tres de *Agujetas*, á cambio de dos defunciones. *Bombita chico* y Montes se multiplican en quites.



Un puyazo de *El Chico* al primer toro.

Los banderilleros clavaron cuatro pares, y *Bombita chico*, luciendo terno tabaco y oro, se encontró con el enemigo inquieto y huído; el valiente diestro procuró sacar el mejor partido posible del cornúpeto y aprovechando entró á matar, dejando media estocada; repitió con un pinchazo y terminó con un estoconazo hasta los dedos, algo atravesado, y un descabello al cuarto golpe. (*¡Olé!*, *ovación, música, sombreros, etc.*)

*Tercero.*—Salió como un huracán, probó tres veces el hierro, propinando un batacazo; aguantó dos varas más y dejó un potro para las mulillas. Calderón, en el segundo tercio, clavó un par mediano y uno y medio buenos; *Páqueta*, en su turno, dejó dos pares á la media vuelta.



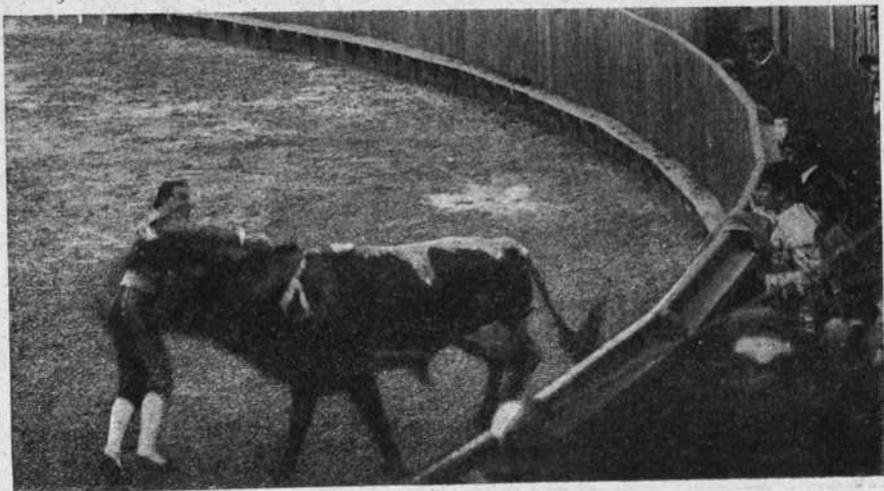
*Bombita chico* entrando á matar al segundo toro.

Montes requirió por segunda vez los trastos, brindó la muerte de este toro á los Oficiales de Marina, y pasando magistralmente de muleta, con los piés clavados al suelo, y después de un desarme y un piachazo, atizó una estocada algo tendenciosa, entrando con mucho coraje.

*Cuarto.*—Negro con bragas, tomó cinco varas, á cambio de una caída. Le adornaron con cuatro pares de rehiletes. *Bombita chico* encontró al bicho que ni con el rabo podía, por lo que, abreviando, agarró una estocada superior en la misma cruz y descabelló á la segunda.

(Ovación.)

*Quinto.*—Como el anterior, tomó siete puyazos por otras tantas caídas. Los espadas se prodigan en quites. *Bombita chico* rasca el testuz, Montes se arrodilla y arroja arena al hocico. Ambos diestros toman las banderillas y Montes deja un par al quiebro y *Bombita chico* á la media vuelta. *Páqueta* termina con un par colocado en la misma forma. Montes brindó á los del sol; el toro [estaba] inquieto y



Antonio Montes entrando á matar al quinto toro.

el espada abrevió trámites de muleta, aprovechando en cuanto tuvo ocasión para agarrar una estocada hasta los dedos, algo delantera. (Ovación delirante.)

*Sexto.*—Del mismo pelo, bravo como los demás, aguantó seis puyazos; dos de *Agujetas*, á cambio de tres batacazos. El veterano picador fué ovacionado. Montes y *Bombita chico* torearon al alimón. De dos pares y medio de banderillas se compuso el segundo tercio. *Bombita chico* dió fin del toro y de la corrida con un trasteo muy lucido y apropiado á las condiciones de la res, que tenía la cabeza por el suelo; tres pinchazos y una estocada corta, que hizo al de Martínez pasar á poder del puntillero.

RESUMEN.—Los matadores, muy valientes; los picadores, cumplieron, sobresaliendo *Agujetas*, *Salsoso* y *Chico*; con las banderillas, *Barquero*, *Calderón* y *Páqueta*; los toros de D. Vicente, superiores; los servicios de plaza, buenos; la presidencia, acertada; los clarines... ¡acatarrados!

SAN JUAN.

(Instantáneas de Ch. Chambón, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# La nueva plaza de toros de Sanlúcar de Barrameda.

Próximamente a terminar las obras de la nueva plaza de toros que se ha construido en esta localidad, cumpla un deber, como Corresponsal de este semanario, en dar á conocer á la afición algunos datos del edificio, que puede verse por los fotografados que ilustran estas líneas.

Hace mucho tiempo que los sanluqueños «sentíamos» la necesidad de tener plaza de toros, propiamente dicha; y aunque el rumor público aseguraba de cuando en cuando que prontamente empezarían las obras, no pasaba el rumor de ser un hecho en las lejanías del olvido. Desde hace dos años, el citado rumor fué acentuándose cada vez más, hasta que vimos que por los señores Vichera y Dorado se levantaba una pequeña plaza de madera que durante un año nos ha servido de circo provisional y que hizo se acentuase más la afición al arte de Romero, hasta el extremo que las clases principales pensaron construir una buena plaza de toros.

Partió la iniciativa del ilustrado Abogado y Notario de esta ciudad, D. José Luis Ferrández, y de cómo fué recibido su pensamiento baste decir que en pocos días y sin ningún trabajo se cubrieron 100 acciones á 1.125 pesetas cada una, empezando las obras el 16 del próximo pasado Julio, bajo la dirección del distinguido arquitecto D. Antonio Arévalo.

El edificio está enclavado en uno de los extremos de la población y en sitio conocido por el Pino; á la entrada, y separado unos cuantos metros de la carretera que une esta ciudad con el puerto de Bonanza.

Consta de dos cuerpos: el primero se compone de doce gradas de mampostería, revestidas de cemento, y el segundo de seis gradas de madera cubiertas por un techo de tejas francesas, sus-

De preferencias, tiene asientos de barrera y catorce palcos; entre ellos el de la presidencia, y uno, propiedad de Su Alteza Real el Infante D. Antonio, comprado por él y á perpetuidad.

El diámetro del redondel es de 37 metros el primero, y de 40 y medio el segundo.

Cuenta la plaza con ocho chiqueros, uno de ellos con accesorios para embolar, cuadra para 30 caballos, tres corrales, enfermería espaciosa, y conserjería.

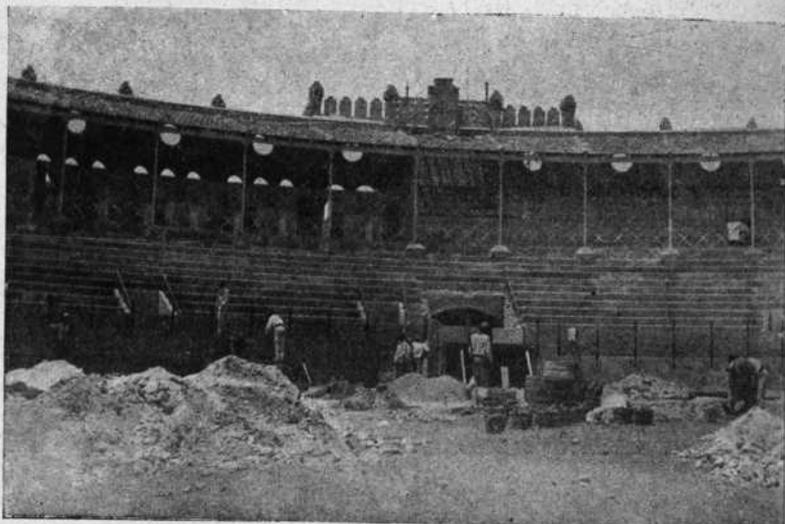
Los accionistas formaron razón social, intitulada «Compañía anónima Plaza de toros de Sanlúcar de Barrameda», y cada uno de ellos tiene derecho inherente á la entrada de toda clase de espectáculo público, ocupando un trozo del tendido bajo la presidencia, separado del resto por barandillas, y cuyo trozo es del exclusivo uso de ellos, teniendo entrada al mismo por la puerta destinada solamente á ese sitio y á los palcos.

Los accionistas, en junta celebrada, nombraron una comisión, que la componen los Sres. D. José L. Fernández, D. Manuel Miler y D. Manuel Hidalgo, que es la que ha intervenido en las obras y arrendamiento del circo, y cuyas facultades acaban pasada la corrida inaugural, en que la dirección esta-

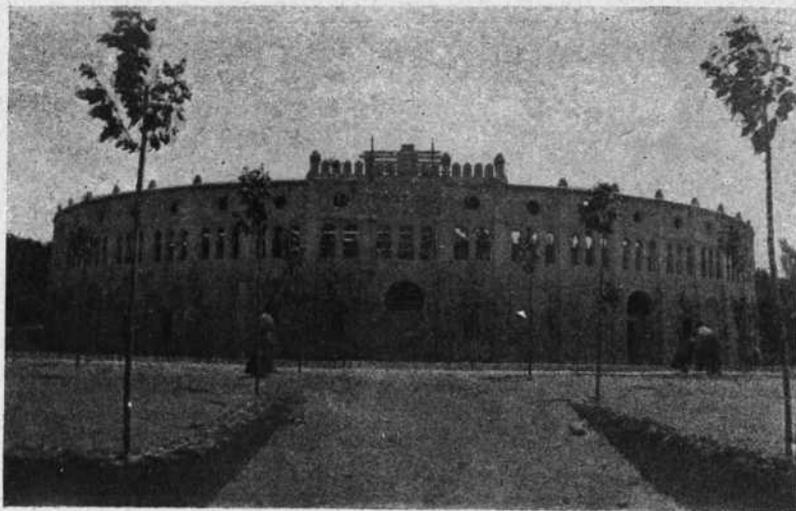
rá encomendada á un Consejo de Administración, compuesto de los Sres. Hidalgo y Fernández como Presidente y Secretario respectivamente, y los Sres. Miler, Hontoria y Ambrosy (D. Ildefonso), como Vocales.

La plaza la ha tomado en arrendamiento por tres años D. Salvador Blanco, comprometiéndose á dar cada año una corrida de toros y cinco novilladas, con ganado y matadores de crédito en la afición.

Mi felicitación y aplauso á los señores de la comisión, que con trabajos y desvelos han conseguido ver realizados sus deseos, y hasta la corrida inaugural, cuyo resultado os dará á conocer



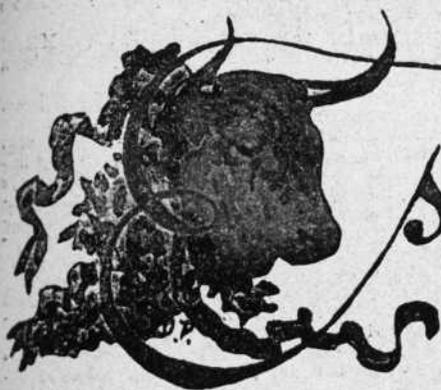
Vista interior de la plaza tomada desde la puerta de toriles.



Vista exterior de la plaza de toros.

José ANTONIO CABALLERO.

(Fotografías de F. García de Velasco.)



# stafeta taurina



A la hora de cerrar este número, las últimas noticias que a nosotros llegan desde Córdoba, referentes a la enfermedad del famoso veterano exmatador de toros Rafael Molina, Lagartijo, acus in alguna medida dentro de la grave dolencia que le aqueja.

Muy en el alma deseamos que los esfuerzos de la ciencia obtengan éxito y que cuanto antes veamos por completo restablecido al torero que tantos días de gloria prestó al arte netamente español.

Por falta material de tiempo para hacer los grabados, suspondemos hasta el número próximo la publicación de las reseñas y fotografías que hemos recibido referentes a las corridas del Corpus en Granada.

**Zaragoza** — 8 de Junio. — La becerrada que el gremio de peluqueros y barberos organizó para este día resultó una lata insustancial, que aburrió grandemente al escaso número de primos que acudimos a presenciarla.

Los *figarones* modernos que actuaron de lidiadores, se encargaron de *hacerles la barba* a cuatro mamoncillos de la señora Viuda de Val, y si serían primos los que ejecutaron los artistas en caballo, que tuvo que darse el caso de que a dos de ellos se echaran al corral los chotos respectivos...

En fin, la cosa resultó de lo peorcito que hemos presenciado, y cuidado que hemos visto cosas malas!

La batalla de flores, tan pomposamente anunciada, fué un fiasco grandísimo, pues no pasó de una inocentada presentada con pobreza.

Lo único de bueno que hubo en esta función, fueron las cuatro lindas muchachas que actuaron de presidentas.

La dirección de lidia estuvo a cargo de Carmelo Villa, que trabajó mucho toda la tarde.

Que Dios nos libre de becerradas como la de los barberos, Amén.

— 10 de Junio. — Componían el cartel dos novillos de Celedonio Miguel y dos de Val y Martínez estoqueados los cuatro por los diestros Anastasio Castilla y Joaquín Alcañíz.

El primer bicho (de Miguel) resultó bravo y noble en todo. Fué banderilleado por Pablo Bernal y Galleguito, con un par y tres medios muy medianos.

Castilla, de marrón y oro, muleteó sin quietud ni habilidad, y propinó a su contrario un sablazo a travésadísimo, volviendo el rostro, y una estocada bastante delantera sin confiarse tampoco.

El segundo novillo (de Val y Martínez) fué un mansurrón que se huía hasta de su sombra.

Entre Cuevas y Cuatrodedos le tostaron el morrillo con dos pares y dos medios de cohetes, después de hacer varias salidas falsas.

Alcañíz, de verde obscuro y plata, trasteó con brevedad, aunque equivocando la faena, y se deshizo del manco, mediante una estocada corta y tendida estando el buey humillado, una entera casi a la al lado contrario, y una buena, entrando recto el chico las tres veces. El puntillero levantó al buey y Alcañíz descabelló a la primera.

El tercer cornudo (de Val y Martínez) nos pareció otro buey que se dejó torear de mala gana.

Escaló le clavó dos buenos pares, y Bernal uno, bajo y desigual.

Castilla estuvo torpe con la franela, haciendo una faena muy poco lucida; y a la hora de matar soltó un pinchazo caído, una estocada baja sin confiarse, y una alta algo delantera entrando mejor.

En cuarto lugar salió otro bicho de Val, tan manso, que originó un gran escándalo, arrojándose el público al redondel. Y no hubo allí desgracias porque el buey no quiso.

Restrósele al corral, y en su lugar salió otro cornudo, también de Val y Martínez, faltando así la empresa a lo anunciado en los carteles.

El animal también resultó buey.

Los matadores banderillearon. Alcañíz con un buen par y Castilla con otro abierto.

Chicorro clavó medio, y Cuatrodedos, después de intentar el cambio, cogió un par de a cuarta, saliendo cogido aparatosamente junto a las tablas, sin consecuencias.

Alcañíz, previo un trasteo regular, tumbó al buey de una estocada baja y cuatro intentos de descabello.

La entrada fué mediana y la tarde buena. — *Sotillo*.

**Plasencia** (Cáceres). — 8 de Junio. — Los toros de Saltillo resultaron aceptables, sobresaliendo el segundo y cuarto, que hicieron una buena pelea.

El quinto fué el más endeble y joven, y mejor para novillos que para la corrida de cartel que nos presentaban.

Se arrimaron 35 veces a los piqueros, dando sendos tumbos, y mataron 14 caballos.

Los palitroqueros no hicieron nada de particular; sólo *Pataterillo* se distinguió.

Algabeño, buenisísimo, cortando una oreja. En quites, poco ó nada hizo que se aplaudiera; pues no tenía gana de trabajar, como lo demostraba a simple vista.

En la dirección estuvo horroroso; pues hizo un abandono completo de ella.

Guerrero desgraciado en sus toros; pues dió sus *golletazos* é infinidad de pinchazos, llegando en el último a aburrirnos solemnemente.

En banderillas estableció cátedra de filigranas, colocando un gran par de poder a poder.

La corrida, en conjunto, aburrida, y sin notas entusiásticas. Un piquero resultó con un puntazo leve en el cuello, y otro con un fuerte golpe.

La presidencia, a cargo del Sr. Romero García, bien, pero durmiéndose en varas.

La empresa de caballos dejando mucho que desear y fuera de reglamento.

La entrada, si ja.

*Segun la corrida*. — No sabemos por qué causa (pues la empresa nada ha dicho) ha tomado parte en esta corrida el *Cantimplas* en sustitución del *Camard*, que era el anunciado, en unión del *Malagueño* y el *Camisero*.

El ganado de Linares cumplió en varas y banderillas, llegando quedado a muerte.

Los matadores: El *Malagueño* se deshizo de sus dos adversarios de cinco pinchazos y una buena estocada, previo un muleteo medianero en el primero, y una faena superior con la muleta, que coronó con una gran estocada y un certero descabello en el segundo. Con la capa nada de particular hizo, y en banderillas salió del paso con medio par bueno al cuarteo.

El *Camisero* toreó muy movido a su primero, despachándolo de una estocada baja y un pinchazo, y se deshizo de su segundo con una superior estocada, que se le premió con ovación y oreja. Cambió un buen par en el toro cuarto.

*Cantimplas* toreó muy bien con la muleta a su primero, que despenó de dos pinchazos, media estocada en buen sitio y una buena; y con una regular faena y una buena estocada, puso fin a la corrida. Colocó al cambio un buen par al cuarto toro.

De los banderilleros, ninguno sobresalió.

Picando, los hermanos Patricio.

La empresa, mejor que ayer. — *Pelayo*.

**Cádiz**. — El día 14 del actual, festividad del Corpus, se efectuó en aquella plaza una corrida de toros, en la que los diestros *Algabeño* y Félix Velasco mataron reses de la ganadería de Otalauruchi.

El de La Algaba quedó bien y fué muy aplaudido; también Félix cumplió a conciencia en la muerte de sus tres toros.

**Santander.**—*Novillada del 3 de Junio.*—Con la novillada celebrada esta tarde dió comienzo la serie de corridas que la «Sociedad Taurina Montañesa» organiza todos los años.

Rezaban los carteles seis novillos-toros de la ganadería de D. Eloy L. de Clairac, del Campo de Salamanca, cuya lidia estaba á cargo de los diestros *Pella* y *Cantaritos*.

Primer toro.—Negro, bien puesto y de muchas libras, tomó en el primer tercio seis varas sin detrimento de cabalgaduras.

Regularmente pareado pasó á manos de *Pella*, que empleó un breve trasteo para un desarme; siguió pasando con desconfianza al bicho, que se declaró huído y mansurrón, para el segundo desarme, tirándose á matar con media estocada caída, perdiendo por tercera vez el trapo. (*Pitos*.) Lucía este diestro traje gris y oro.

Segundo.—Berrendo en colorado, fino de puntas y bien presentado, tomó ocho varas por dos caballos para el arrastre.

Los banderilleros, mal en el segundo tercio.

*Cantaritos*, después de una regular faena de muleta, lo envió al desciladero mediante un pinchazo y media estocada delantera. (*Palmas y oreja*.) Vestía terno corinto y oro.

Tercero.—Colorado, apretadito de cuerna y de mucho peso, aceptó de los varilargueros nueve varas para cinco caballos difuntos.

Banderilleado regularmente, lo trasteó *Pella* malamente, sufriendo un desarme y propinándole una estocada superior, con la que el toro dobló. (*Muchas palmas*.)

Cuarto.—Colorado, fino de astas y mayor que sus hermanos. Tentaron el morrillo los picadores nueve veces por cinco caídas y cuatro penos para el arrastre.

*Cantaritos* tomó los pelos, y después de quebrar al toro estilo Fuentes con medio par, puso uno bueno al cuarteo. (*Palmas*.)

Superior faena empleó *Cantaritos* con este toro para dar una estocada hasta los gavilanes, caída. (*Muchas palmas*.)

Quinto.—Negro zaino, tío de del derecho y buen mozo; con alguna voluntad tomó de los del supra siete varas por dos caballos en la arena.

Mal pareado el toro, *Pella* hizo una faena deslucida y se deshizo del cornúpeto como Dios le dió á entender. (*Pitos*.)

Sexto.—No se llegó á lidiar por efecto del mal piso á causa de la lluvia, retirándose los toreros después de haber ordenado la presidencia la continuación (¿?) de la corrida.

De los picadores, merece especial mención el *Aventurero* por su buena voluntad.

Los de á pié procuraron no aburrir al público.

La tarde, mala.

Entrada, regular.

Presidencia, acertada.—S. Gómezchiqui.

**Lisboa.**—*Plaza de Campo Pequeno.*—En vista del buen nombre que dejó en esta plaza el espada Domingo del Campo, *Dominguín*, al inaugurar la presente temporada, la empresa nos lo ha presentado de nuevo el domingo 3 del presente, por cuyo motivo reinaba grande entusiasmo entre los aficionados para admirar al simpático diestro.

Pero como según un antiguo adagio, *el hombre propone y Dios dispone*, en vísperas de la corrida disfrutamos unos días magníficos y después mudó la temperatura, de forma tal que parecía de invierno. Y tanto es así, que sólo los puramente aficionados de verdad asistieron al espectáculo.

Los toros jugados esta tarde pertenecían á la ganadería del Sr. José Fernández Orvalho, que por primera vez mandó ganado á esta plaza. Exceptuando dos ó tres que salieron regulares, y uno, el lidiado en primer lugar, que era bravo y noble, los demás hubieran sido muy buenos para ser remitidos al matadero.

Por este motivo, y por el mucho viento que hacía, dándose el caso de no poder encontrar sitio en el ruedo para ampararse del aire y tender la muleta—y aun por lo mal servido que estuvo de peonaje—*Dominguín* poco pudo hacer con el trapo, demostrando, eso no obstante, mucha voluntad y grandes deseos de agradar.

Banderilleando al sexto estuvo desgraciado, y todo por su culpa exclusivamente. Todavía no me explico por qué los espadas usan con tanta inexistencia el quiebro, no reuniendo las reses condiciones para ello, y repiten la suerte como lo hizo *Dominguín* por tres veces, y esto á pesar de que muchos de ellos no la conocen á fondo. Por fin, *Dominguín* quiso enmendarse citando al cuarteo; pero ya era tarde, agarrando sólo medio par, después de tres medios que ya había prendido al quiebro.

En los quites á los caballeros estuvo superior é incansable toda la tarde, oyendo muchas palmas.

Los caballeros que actuaban en esta corrida eran Manuel Casimiro, Adelino Raposo y Juan Arnaldo, que tomaba la alternativa concedida por el primero.

La alternativa de Arnaldo fué, en nuestra humilde opinión, una alternativa prematura, como tantas otras que se han otorgado en esta plaza, y si no el tiempo ha de confirmar nuestras profecías. Toreando al primero, que era el más bravo y fino de todos, nada hizo de bueno, á excepción de la *suerte de gaiola*, en que dejó el rejón en buen sitio. Arnaldo tiene sangre torera y muchos deseos; pero nosotros creemos que ganaría mucho dejando pasar algún tiempo, y adquirir más conocimientos y práctica antes de tomar el grado de *doctor*, pues aún le falta mucho que aprender.

Manuel Casimiro y Adelino Raposo, regulares y nada más en la lidia de sus dos toros, siendo Adelino derribado sin consecuencias frente al 4.

De los banderilleros, citaremos dos buenos pares al segundo y uno al octavo de Theodoro; dos pares de Cadete al tercero; tres de Saldanha al mismo toro, siendo el primero el mejor par de la tarde, por lo que oyó nutridas palmas; dos pares al cuarto y uno al undécimo, de Carlos Gorgalves; de *Cayetánito*, dos al cuarto y uno al noveno; Calabaga y *Torrito*, fueron los que hicieron menos.

La dirección, desgraciada en el noveno en que reinó un desorden completo, con permiso y á satisfacción del Sr. Botas.

—*Plaza de Algés.*—La corrida efectuada el 3 del actual, fué buena.

Lidiáronse nueve toros de la ganadería de Emilio Infante, que cumplieron, inutilizándose uno en la plaza.

Los caballeros José Bento, Simoes Serra, Joaquín Alves y Fernando Pereira, estuvieron bien, sobresaliendo los dos primeros.

*Revertito* tuvo una buena tarde con la flámula y con las banderillas, escuchando muchas palmas.

Los banderilleros Rafael, José Martins y Francisco Cruz, regulares.

—Por satisfacer los deseos de varios aficionados, y en particular los de un revistero de un importante periódico de la capital, la empresa de Campo Pequeno organizó la sexta corrida de la temporada el domingo 8 del actual, sólo con artistas portugueses. Y la empresa debió quedar satisfachísima, tanto por la concurrencia como por los muchos esfuerzos que los artistas hicieron por cumplir su cometido.

Sonaron las cinco y se nos presentó la gente de sangre torera, compuesta en esta forma:

Caballeros: José Bento, Manuel Casimiro, Adelino Raposo y Eduardo Macedo, que debía tomar la alternativa.

Banderilleros: Juan Calabaga, Rafael, Silvestre Calabaga, José Martins, Cadete, Torres Branco, Manuel dos Santos, Thadeu y Tomás da Rocha.

Según veo, nuestros lectores estarán impacientes por saber lo sucedido en la corrida, ¿no es así? Pues allá va.

El ganado pertenecía á la vacada de D. Francisco da Silva Victorino, que por primera vez veía su nombre en los carteles de esta plaza, y por tal motivo creemos que hizo de propósito escoger lo más *malito* que tiene en su cerca; y si así no lo hizo y aquéello es lo mejor que posee, más le valiera remitir toda su ganadería al matadero, ó dedicarla al arrastre de carretas.

Crea D. Francisco Victorino que para ver buyes de la branza, no es preciso pagar dinero ni molestarnos en reseñar tal corrida donde sólo, de doce TOROS (41) que nos mandó, vimos uno con cara de tal, y fué el primero. Y en verdad, D. Victorino, si estima su nombre (y dispéñense que esto le diga), debía refinar su ganado, y dejar pasar media docena de años sin correr ningún cornúpeto con su hierro.

Dicho sea, con verdad, lo ocurrido en esta tarde fué una pantomima, y un escándalo de los mayores que hasta hoy hemos presenciado; por lo tanto, la empresa debe fijarse bien en esto, porque á ella en lo sucesivo es á la que más debe interesarle.

Los artistas son dignos de elogio, por la mucha voluntad que todos mostraron por sacar algún partido de los de D. Victorino.

Y con esto creo decir, lectores míos, lo suficiente, porque corridas, *ú lo que sean* como ésta, no merecen la pena de estrechar las columnas de SOL y SOMBRA para dar cabida á noticias de tal *fantochada*, y tener que incomodar á los cajistas con esta *pélima*.—Carlos Abreu.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la Republica Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1914

# SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

**SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.**

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid. - 2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

## Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantin<sup>1</sup>, Rafael Guerra (Guerrita), <sup>(1)</sup>

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

## SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.  
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

